

Sabías que...

-Roberto Pérez-

La estela de la Tiñica del Royo es sin duda el monumento y el símbolo más significativo de Valpalmas. Dada su relevancia es el logo de la comarca de las Cinco Villas. Su importancia y su significado están muy bien descritos en el libro guía del Museo del Centro Cultural Ramón y Cajal. En ella están grabados dos motivos. En la parte inferior un instrumento musical similar a la lira y en la superior un escudo de los llamados de escotadura en V. Los círculos concéntricos representarían la superposición de pieles y el central sería de material más duro, madera o metal. La escotadura en V respondería a una función práctica para facilitar la visión del guerrero que se protege con este escudo.

Existen paralelos iconográficos y representaciones parecidas en lugares tan distantes como Países Nórdicos, Irlanda, sur de Francia, Portugal, Extremadura, Chipre y Grecia.

El 16 de octubre de 1856 D. Justo Ramón Casasús, padre de D. Santiago Ramón y Cajal, capitula (pacta) como cirujano con el Ayuntamiento de Valpalmas. La cantidad que acuerdan por sus servicios fue de “cuarenta caices de trigo de buena calidad en cada un año” más “anualmente una carga de leña por cada casa que tenga caballería de carga, y además se le dará casa franca”. También quedaban a cargo del pueblo el pago de las contribuciones que tenía que pagar el cirujano y que ascendían a cuarenta reales anuales. Y el 1 de octubre de 1857 se le asignan cincuenta reales anuales “por la asistencia de los pobres transeúntes y pobres del pueblo”.

Por orden alfabético Valpalmas es el municipio número 31 de la comarca de las Cinco Villas. Está situado a 493 metros de altitud y tiene una extensión de 39'6 km² que representa el 1,21% del total de los 3.062 Km² que tiene la comarca.

En una sociedad eminentemente patriarcal, y donde siempre el dominante ha sido la rama masculina, hay curiosidades que llaman la atención. Desde que se comenzó a implantar la costumbre de añadir al nombre de las personas un calificativo para diferenciarla de otra persona, se llamó como “hijo de...” Así Pérez es hijo de Pero, Sánchez es hijo de Sancho, González de Gonzalo, etc. Poco a poco se fue añadiendo el apellido de la madre para que la identificación fuese más significativa. Y aquí nace la curiosidad: si anotamos todos los apellidos que tenemos veremos que todos excepto el primero, vienen de las ramas maternas.

Nuestro idioma tiene multitud de características y curiosidades. Por ejemplo con los números. Solamente un vocablo de los que denominan a un número, tiene el mismo número de letras que el número al que denomina: el cinco.